

Vida cotidiana, mobilizações e paz cidadã. Medidas de controle social em Tacna e Arica durante a Primeira Guerra Mundial (1914-1918)¹

Everyday life, mobilizations and citizens' peace. Social control measures in Tacna and Arica during the First World War (1914-1918)

Lucas Maubert²

maubertlucas95@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9106-3936>

Elías Pizarro³

eliaspizarro65@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-7899-5015>

Resumen: El presente artículo estudia varios impactos de la Primera Guerra Mundial en la vida cotidiana de los territorios fronterizos de Tacna y Arica (Norte de Chile). Se plantea que este conflicto, pese a su alejamiento, se expresó en la imposición de una serie de medidas de control social en la región. Éstas estuvieron guiadas por dos objetivos: la defensa de la neutralidad chilena y la preservación de la paz social. Es posible observarlos, fundamentalmente, en los ámbitos de la actividad comercial, la libertad migratoria de los ciudadanos y de la movilización ideológica de la sociedad. Se recurre a una metodología que plantea el análisis de fuentes documentales, incluyendo archivos de prensa local y documentos de la administración chilena en la región.

Palabras claves: vida cotidiana, control social, migración, Primera Guerra Mundial, Chile.

Abstract: This paper analyzes the diverse impacts of the First World War on the daily life of the border cities of Tacna and Arica (Northern Chile). We argue that this conflict, despite its remoteness, resulted in the imposition of a series of social control measures in the region. These measures were guided by two objectives: the defense of Chilean neutrality and the preservation of social peace. The social control implemented by local and national authorities affected areas such as commercial activity, the migratory freedom of citizens and the ideological mobilization of society. The methodology is based on the analysis of a variety of historical sources, including local newspapers and documents from the Chilean administration in the region.

Keywords: everyday life, social control, migration, First World War, Chile.

¹ Este artículo es resultado del proyecto Programa de apoyo a la Investigación de Tesis de programas de Postgrado Académicos N° 5783-19 de la Universidad de Tarapacá y del Proyecto ANID Fondecyt N° 1190303.

² Candidato a Doctor, Programa de Doctorado en Historia, Universidad de Tarapacá, Avda. 18 de Septiembre 2222, Campus Saucache, Arica, Chile.

³ Profesor Asociado, Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas, Universidad de Tarapacá, Avda. 18 de Septiembre 2222, Campus Saucache, Arica, Chile.

Introducción

Los grandes conflictos armados mundiales no sólo afectaron la vida de las poblaciones de los países beligerantes, sino que tuvieron efectos en la cotidianidad de las sociedades neutrales. Si bien el epicentro bélico de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) se situó en Europa, sus funestas repercusiones se extendieron también hasta América Latina. Sin embargo, durante un tiempo la región no constituyó tradicionalmente un espacio predilecto para los estudios históricos acerca de esta contienda, por la escasez de batallas libradas en la zona o por lo tardío de la participación de algunos países latinoamericanos, como Brasil. Este conjunto de factores impidió que se piense este conflicto como un momento de inflexión histórica para América Latina (Compagnon, 2014; Rinke, 2017; Compagnon *et al.*, 2018). Esto ha explicado también por qué los enfoques económicos y diplomáticos prevalecieron en la historiografía latinoamericana de la “Gran Guerra” (Ramírez Bacca, 2015).

La observación anterior también es válida para el caso de Chile. Se caracterizó este país por el alejamiento que tuvo del conflicto y la neutralidad que adoptó el Estado durante toda su duración, a diferencia de sus vecinos del norte, Bolivia y Perú, que rompieron sus relaciones diplomáticas con Alemania, o de Brasil, que declaró la guerra a los Imperios centrales. Del panorama de la historiografía tradicional chilena acerca de la Gran Guerra, se puede observar que los estudios acerca de este conflicto se enfocaron principalmente en dos ejes analíticos: el militar-diplomático y el macroeconómico (Carrellán Ruiz, 2014). No obstante, en los últimos años la historiografía chilena se abrió a nuevas perspectivas de análisis, con la inclusión del posicionamiento ideológico respecto a la contienda de actores poco estudiados hasta entonces, como los políticos, la prensa y las colonias europeas (Carrellán Ruiz, 2017; Carrellán Ruiz y De La Llosa, 2018; Carrellán Ruiz, 2021; Fernández Domingo, 2016; Maubert, 2020; Maubert, 2022; Hernández Cabrera, 2019). Estas investigaciones demostraron que la sociedad chilena vivió la Gran Guerra con gran interés, suscitando debates y polémicas.

Este artículo busca contribuir a esta renovación historiográfica, analizando los impactos que dejó la Gran Guerra en la vida cotidiana chilena. En particular, nos proponemos estudiar los mecanismos de control social que fueron implementados a raíz de la conflagración bélica en los territorios fronterizos de Tacna y Arica, en el extremo-norte del país, entre 1914 y 1918. Dichos territorios estaban sujetos a un litigio diplomático entre

Chile y Perú desde el fin de la Guerra del Pacífico (1879-1883), litigio que buscaba resolver su soberanía definitiva y que provocó numerosos conflictos nacionalistas entre chilenos y peruanos⁴.

El control social desde una perspectiva macro (Marín Hernández, 2001) designa un conjunto de prácticas sociales que tienden a producir y a mantener la conformidad de los individuos a las normas de su grupo social, es decir, “la capacidad del grupo social para lograr que sus miembros sigan determinados comportamientos y para sancionar los comportamientos prohibidos” (Robles, 1997, p. 165). Como corrección de la desviación, de la anormalidad, el control social busca reproducir ciertos niveles de homogeneidad en los espacios de la vida cotidiana (Castro Blanco, 2008). Puede hacerse presente de diferentes maneras, tanto a través de prácticas formales como prácticas informales, regulaciones socialmente aceptadas y también a través de coacción del mismo individuo sobre sí mismo. En este sentido, en la historiografía del control social inspirada en los trabajos pioneros de Foucault (1975) sobre el sistema carcelario se destacó la creación, por parte de los Estados, de dispositivos de poder. De este modo, se ha puesto énfasis en estudiar los aparatos ideológicos del Estado –Escuela, Policía, Ejército, Salud Pública, etc.– y su rol en la inspección, el control y la formación de ciudadanos considerados como “sanos” y “normales”. No obstante, otros mecanismos de control social han sido menos estudiados por la historiografía, como los medios de comunicación o el cine. De la misma manera, ambos generan procesos de control social y reacción social, mediados por los usuarios de estas fuentes, en contextos determinados (Acosta-Jiménez, 2018; Barreto y Maldonado Orcón, 2019; Mier Garza, 2012).

Por lo general, estas prácticas de control social correspondían a un proyecto político, respaldado por un discurso oficial sobre el orden, que operaba a través de las élites dominantes, y puesto en práctica en los nuevos estados latinoamericanos a partir de la segunda mitad del siglo XIX, constituyéndose como parte de los procesos de modernización implementados en los mismos (Goetschel, 2016). Sin embargo, ¿qué pasaba con estos proyectos cuando ocurría un acontecimiento foráneo – una catástrofe natural, una guerra o una crisis financiera, por ejemplo– más aún en una región periférica al centro administrativo y político del país? En este sentido, concordamos con Ernesto Bohoslavsky (2005) al afirmar que las áreas marginales permiten matizar o relativizar la eficiencia de los proyectos normalizadores implementados por los Estados nacionales latinoamericanos a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Además,

⁴ Esta disputa internacional fue resuelta solamente en el año 1929 con el tratado de Lima, cuando las Cancillerías de Santiago y Lima se pusieron de acuerdo para reincorporar el departamento de Tacna al territorio nacional peruano y mantener el de Arica bajo soberanía chilena. Esta zona constituye en la actualidad la frontera entre ambos países.

las comunidades y los sujetos no fueron pasivos ante estos procesos de cambios sociales y adoptaron estrategias de resistencia y/o adaptación dependiendo de su situación espacial, económica o social. En otras palabras, los sujetos que se quería controlar se valieron de distintas técnicas de resistencia, poniendo en entredicho la efectividad de las estrategias del poder (Marín Hernández, 2001; Huertas García-Alejo, 2008). Por lo tanto, hay una complejidad de los mecanismos de control social y sus alcances que queda por establecer, en particular si tratamos de regiones periféricas, como en el caso de Tacna y Arica.

En este trabajo, planteamos que la Primera Guerra Mundial tuvo como consecuencia la imposición de medidas de control social en los territorios de Tacna y Arica, guiadas por dos objetivos fundamentales: la defensa de la neutralidad chilena y la preservación de la paz social. Por lo tanto, nos preguntaremos, ¿cómo la Gran Guerra entró en la vida cotidiana tacno-ariqueña pese a la neutralidad adoptada por el Estado chileno? ¿De qué manera contingencias internacionales, una guerra en este caso, pudieron generar nuevas prácticas de control social? ¿Qué mecanismos y prácticas de control social fueron implementados específicamente a causa de la contienda en Tacna y Arica, y cuáles fueron sus impactos en la vida cotidiana? ¿Quiénes fueron los agentes que pusieron en marcha estas medidas y quiénes eran los sujetos y espacios sociales apuntados por aquellas?

En un primer tiempo, observaremos cómo la Gran Guerra impactó la vida económica local, llevando las autoridades a implementar una serie de medidas restringiendo la libertad comercial, antes de analizar el control que se efectuó para limitar los flujos migratorios derivados de la contienda. Posteriormente, explicaremos cómo la prensa y las colonias europeas fueron a la vez agentes y blancos de control social durante este periodo. Metodológicamente, el artículo se apoya principalmente en dos tipos de fuentes: las hemerográficas, representadas por la prensa local de época y que circulaba tanto en Tacna como en Arica, y por otra parte los archivos de la administración chilena de la Provincia de Tacna.

El frente económico: la guerra y el comercio tacno-ariqueño

Después del estallido bélico europeo de agosto 1914, Chile afirmó rápidamente, al igual que el resto

del continente americano, una posición de neutralidad⁵. Sin embargo, esta postura diplomática no protegió a las naciones neutrales de las funestas consecuencias de la contienda europea, lo que incluye a América Latina (Tato, 2017; Ojeda Revah, 2014; Compagnon, 2014). Efectivamente, el subcontinente tuvo que experimentar una grave crisis económica, debida a la paralización del comercio marítimo y al pánico bursátil previo a las declaraciones de guerra, acentuado por las contradicciones de las informaciones telegráficas⁶. Ante este escenario, las autoridades chilenas de la provincia, particularmente el Intendente de Tacna y el Gobernador de Arica, hicieron circular avisos tendientes a calmar la población y contrarrestar el naciente movimiento de especulación sobre los precios que empezaba a observarse en el comercio local. Además, la provincia de Tacna ya conocía dificultades de carácter económico anteriores a la guerra (Choque, 2015), con pocas industrias y un altísimo costo de vida, por lo que estas publicaciones apuntaban la “inmoralidad” de los comerciantes que subían sus precios a la venta y al hecho de que el gobierno proveyera a las necesidades del pueblo:

Sin razon real que pueda justificarlo, el comercio al por menor ha subido considerablemente el precio de los artículos de primera necesidad, tan considerablemente que en casi su totalidad esos artículos se venden hoy con un recargo de un 100%. [...] Nos parece haber dejado claramente establecido que no hay motivo razonable que venga a complicar la vida de este puerto. No carecemos de nada y para el remoto evento de alguna escasez momentánea el Gobierno y la autoridad local se han preocupado de prevenirla y por consiguiente de evitarla (El Ferrocarril, Arica, 3/08/1914).

Un aspecto notable de esta crisis, si la contextualizamos en cuanto a los medios de comunicación y de transporte de la época, es la rapidez con la cual llegó a las costas del norte de Chile, pese a su alejamiento del epicentro bélico (Maubert, 2020). En apenas unos días, las autoridades locales tomaron conciencia de la amplitud y la gravedad de la situación, ya que numerosos obreros quedaron sin trabajo y que los precios de los artículos básicos de consumo subieron significativamente. En este marco, la administración chilena de la zona estimó que “convendría también Gobierno libere derechos artículos consumo que la Municipalidad adquiera para vender á precio costo como se propone para aliviar situación pueblo”⁷.

⁵ Circular N° 17 del Ministerio del Interior, 8 de agosto de 1914. Citado en Archivo Histórico Vicente Dagnino, Universidad de Tarapacá, Fondo Intendencia de Tacna y Gobernación de Arica (en adelante AHVD), Vol. 350, Oficio N° 899 del 18 de agosto de 1914, del Intendente de Tacna, Eduardo Orrego Ovalle.

⁶ Cabe mencionar también que la contienda involucró a algunas de las potencias económicas más importantes de la época –Gran Bretaña, Alemania, Francia– con las cuales América Latina mantenía fuertes lazos comerciales (Albert, 1988).

⁷ AHVD, Vol. 350B. Telegrama N° 186 del 6 de agosto de 1914, del Gobernador de Arica, Luis Arteaga, al Intendente de Tacna, Eduardo Orrego Ovalle.

La prensa local empezó a hacerse eco de las voces de los ciudadanos afectados por el alza de los precios en los comercios, reclamando una pronta actuación de la autoridad administrativa al considerar la situación como “un abuso que no tiene nombre y es necesario que la autoridad adopte medidas para que se evite en forma que sirva de escarmiento para esos comerciantes explotadores de la situación” (El Ferrocarril, Arica, 6/08/1914). En consecuencia, ya el día 6 de agosto de 1914, pocos días después del estallido bélico en el Viejo Continente, se sostuvo la primera reunión en la Intendencia de Tacna, para tratar de resolver el tema del alza de los precios de artículos de consumo (La Opinión, Tacna, 8/08/1914). Allí se solicitaron a los comerciantes locales informaciones sobre la cantidad de productos a su disposición y sus precios de venta, incitándolos de manera explícita a bajar estos últimos a sus niveles anteriores:

En estas circunstancias en que comerciantes inescrupulosos han subido con exeso el precio de los artículos de primera necesidad es deber ineludible de la autoridad procurar por todos los medios á su alcance aliviar la situación que se crea á la jente pobre por este ilícito comercio. [...] Agradeceré á Uds, para cumplir con estos propósitos, que se sirvan consignarme por escrito los precios á que Uds. venden los artículos de consumo, la existencia que de ellos tengan su almacén i las remesas que aguarden próximamente.⁸

Pese a las disposiciones emitidas por la Intendencia de Tacna, la Gobernación de Arica y las Municipalidades, la prolongación de la guerra en Europa y la consiguiente lentitud del comercio marítimo obstaculizaron la baja de los precios de consumo. Ya aislada, la provincia de Tacna se encontró ante una posible escasez en cuanto a ciertas provisiones y el Gobierno chileno tomó medidas para remediar tal situación a través de un creciente intervencionismo estatal, al igual que en el resto de los países de la región. Por ejemplo, se prohibió la exportación de productos alimenticios, se presentó al Congreso un plan de obras públicas, transporte para trasladar a los cesantes de la industria salitrera a la zona central del país y se organizaron las cocinas populares llamadas “ollas del pobre” a lo largo del país, destinadas a proveer comida a obreros desempleados y a sus familias y que existieron hasta mediados del año siguiente (Coudyoudjian, 1974). A medida que transcurrieron los años del conflicto, se insinuaron propuestas tendientes a impulsar la industria nacional y la producción local de bienes manufacturados (Vial, 1982, p. 626-29). Sin embargo, el comercio marítimo siguió

siendo delicado hasta el final de la contienda, sobre todo con la escasez de fletes marítimos y la campaña submarina alemana total a partir de 1917, por lo que los precios de consumo se mantuvieron siempre a niveles altos.

Las autoridades chilenas en Tacna y Arica, en conjunto con las asociaciones de trabajadores, buscaron contener los precios a lo largo de los cuatro años de guerra. De este modo, se incitó a preferir los productos chilenos en los consumos fiscales y municipales, en un contexto en el cual el nacionalismo económico tomaba fuerza en el país. Se creó una Sociedad Nacional Cooperativa de Consumo en Tacna para reducir los precios de productos básicos como el pan, la leche o la carne, y en 1918 la Junta de Vecinos en Arica, autoridad municipal de la época, decidió fijar el precio de la carne vendida en el mercado (El Ferrocarril, Arica, 4/02/1918). También se efectuaron controles aleatorios en los mercados, ya que se informaban en la prensa casos de comerciantes que alteraban las pesas para vender menos cantidades de productos por precio similar⁹.

El impacto más tangible del estallido bélico europeo para Chile, y particularmente para la provincia de Tacna, se sintió entonces a nivel económico. El control ejercido por las autoridades locales tuvo que ver con los precios de los artículos de consumo, restringiendo a este efecto la libertad comercial. Si bien el punto crítico de la crisis económica se situó aproximadamente hasta mediados del año 1915, los altos precios se mantuvieron hasta el final de la contienda, suscitando molestias y descontento en la población. Por lo tanto, la política de control implementada por las autoridades en este ámbito resultó infructuosa. Lo paradójico de esta situación es que la carestía de la vida en la zona favoreció la aparición de mecanismos de solidaridad social, como ocurrió con las denominadas ollas del pobre o el acercamiento entre pobladores chilenos y peruanos, para protestar contra la carestía ante las autoridades, como lo ilustra la siguiente nota de prensa: “Nosotros los pobres somos los que pagamos el pato y le pedimos por favor que haga Ud. la propaganda por medio de su valiente diario, para un gran miting monstro, al que acudirá todo el pueblo de Tacna (Chilenos y peruanos, etc.) para protestar enérgicamente del asunto de la carne” (El Heraldo, Tacna, 21/10/1916).

Tránsitos migratorios y repatriaciones

Pese a las medidas de emergencia implementadas para mejorar la situación económica y comercial de la

⁸ AHVD, Vol. 350B. Carta del 7 de agosto de 1914, del Gobernador de Arica, al comerciante Ernesto Torres.

⁹ AHVD, Vol. 129. Decreto n°8 (bis) del 21 de enero de 1915 de la Intendencia de Tacna.

región, la carestía inducida por la guerra llevó a muchos chilenos residentes en Tacna y Arica a regresar al sur del país. En sí, el problema no era nuevo para la región, dado que las autoridades políticas y administrativas chilenas tuvieron serias dificultades para que los funcionarios públicos u obreros chilenos traídos desde la zona sur del país se quedasen en el extremo norte. Situaciones como la falta de trabajo, la carestía, frecuentes epidemias, los escasos éxitos de los proyectos de colonización, entre otras, les impedían radicarse en estos nuevos territorios (Pizarro y Díaz, 2008; Mondaca *et al.*, 2014; Soto *et al.*, 2019). Este fenómeno ponía en jaque la estrategia de chilenización del Estado en vista del futuro plebiscito, donde la presencia y el voto de los ciudadanos chilenos eran clave para mantener la provincia bajo el dominio nacional de Chile (Palacios, 1974; González Miranda, 2008; Cádiz, 2013; Pizarro, 2019). Por lo tanto, las autoridades chilenas ejercieron un control que tuvo que ver con la libertad de movimiento de los habitantes nacionales, impidiendo su desplazamiento hacia la zona sur de Chile. El Intendente de Tacna estimaba que “Por el momento no hay conveniencia en que U.S dé pasajes al Sur a trabajadores hasta no desocupar algo población salitres”¹⁰.

Con la paralización de las faenas salitreras durante los primeros meses de la Gran Guerra, el gobierno chileno tomó la decisión de asumir el costo de la repatriación de los obreros peruanos y bolivianos que habían quedado cesantes (González Miranda, 2006), transportados desde sus respectivas faenas hasta el puerto de Arica. Posteriormente, éstos eran trasladados hasta Bolivia por el ferrocarril Arica-La Paz o hasta Perú por vía marítima, hacia Mollendo o el Callao, o vía terrestre, desde Tacna hasta la frontera con el departamento de Moquegua. Prácticamente cada vapor proveniente del sur llevaba consigo decenas de obreros peruanos o bolivianos destinados a ser repatriados, generando un notable movimiento migratorio transfronterizo: por ejemplo, entre agosto y septiembre de 1914, fueron más de cuatro mil los repatriados bolivianos que transitaban por Arica (El Pacífico, Tacna, 29/09/1914).

No obstante, este flujo migratorio generado por los vapores procedentes del sur suscitó dificultades en el puerto de Arica, ya que la ciudad no contaba con las infraestructuras necesarias para alojar a los obreros cesantes hasta que fueran trasladados a sus tierras natales. Ante la noticia de la llegada inminente de un vapor transportando centenares de obreros de las salitreras hacia el norte del país para su repatriación, el gobernador de Arica señaló que “aquí no hai como alojarlos menos como alimentarlos

creándose situación gravísima”¹¹. Ante esta situación, la autoridad local efectuó llamados al gobierno, para que no se continuara transportando obreros de los países vecinos por esta ciudad, como lo señala el siguiente telegrama, enviado por el Gobernador de Arica, Luis Arteaga, al Ministerio de Relaciones Exteriores:

*Ruego á V.S ordenar Intendente Tarapacá no siga enviando Arica peruanos sin trabajo á pretexto de que se les lleve por ferrocarril La Paz. Gobierno Bolivia protesta envío. Además esas gentes no quieren ir a Bolivia quedan aquí contrariando propósitos Gobierno y anulando esfuerzos autoridades por mantener chilenos á parte de que en estos momentos vienen complicar situación chilenos quedados sin trabajo que son muchos si Perú no cumple con deber repatriarlos y ya que Gobierno Chile paga pasajes hasta aquí páguelo hasta Ilo ó Mollendo que en todo caso cuesta menos que de Arica á La Paz.*¹²

El problema en Arica era doble en aquel momento: el ferrocarril a La Paz no realizaba un número de viajes suficiente para transportar la cantidad de obreros bolivianos que llegaban al puerto ariqueño y la ciudad no contaba con hoteles o albergues suficientes para alojarlos mientras esperaban para ser repatriados. Además, en el contexto de conflictos de nacionalidades que caracterizó la zona al principio del siglo XX, los migrantes peruanos y bolivianos fueron vistos por ciertas personas como una posible fuente de delincuencia. En tal sentido, periódicos chilenos se hicieron eco de sentimientos xenófobos en contra de esta población, al llamar a una “vigilancia” ciudadana de estas poblaciones durante su permanencia en Arica. La siguiente nota del diario *El Pacífico* deja ver claramente la estrecha relación que existía en la prensa entre afuerinos, cesantes (desocupados) y delincuencia, llamando a los vecinos de la ciudad de Arica a estar atentos y tomar los resguardos necesarios ante tan evidente peligrosidad.

En Arica estamos palpando tambien las consecuencias de la paralización de los trabajos, con la gran afluencia de trabajadores de afuera, que han venido a aumentar el número ya regular de los cesantes de este puerto. Los agentes del orden se hacen escasos para responder a las exigencias del mayor servicio que acarrea el continuo movimiento de forasteros, muchos de los cuales son individuos que necesitan estricta vijilancia. [...] Recomendamos al público el mayor cuidado con los

¹⁰ AHVD, Vol. 350. Telegrama n° 217 del 7 de agosto de 1914, del Intendente de Tacna al Gobernador de Arica.

¹¹ AHVD, Vol. 350B. Telegrama n° 219 del 20 de agosto de 1914, del Gobernador de Arica al Ministerio del Interior.

¹² AHVD, Vol. 350. Telegrama del 11 de agosto de 1914, del Gobernador de Arica al Ministerio de Relaciones Exteriores.

grupos desocupados que se estacionan en las esquinas a observar el campo, esperando ocasion de introducirse a las habitaciones, burlando a veces la estricta vigilancia que ejercen los guardianes destacados en los diferentes puntos de la ciudad (El Pacífico, Tacna, 2/12/1914).

Este movimiento migratorio en tránsito por la frontera norte de Chile perduró durante el primer semestre del año 1915, período en el cual se reactivó progresivamente la industria salitrera chilena¹³. Bien es sabido que Chile resultó ser uno de los países latinoamericanos más afectados económicamente por el estallido de la conflagración europea, ya que sus ingresos fiscales dependían casi exclusivamente de la exportación salitrera. De este modo, si el estallido de la contienda y la paralización del comercio transatlántico dañaron profundamente la economía chilena, la prolongación de la guerra y la creciente demanda de los países europeos en nitratos para fines agrícolas y bélicos le fueron muy beneficiosas. En efecto, a partir del segundo semestre del año 1915, la industria chilena se restableció y creció hasta el final de la guerra, siendo el año 1917 el peak histórico de la producción anual de nitrato de soda (Coudy, 1974; Vial, 1982). Esta mejoría permitió disminuir los iniciales ajustes fiscales que se habían traducido en la reducción de sueldos y la supresión de puestos de trabajo que afectaron a funcionarios fiscales.

Por lo tanto, otro aspecto del control social efectuado por las autoridades locales ante las consecuencias de la Gran Guerra se relaciona con la restricción de la movilidad de los chilenos hacia sus lugares de residencia en la zona al sur del país, además del importante movimiento y control migratorio, en las ciudades de Arica y Tacna, de obreros bolivianos y peruanos producto del cierre temporal de numerosas oficinas salitreras en las regiones de Tarapacá y Antofagasta.

El frente ideológico: la prensa y la neutralidad chilena

A lo largo del medio siglo de litigio entre Chile y Perú sobre el destino de los territorios de Tacna y Arica, la prensa —tanto local como nacional— constituyó una herramienta fundamental usada por los dos países involucrados para defender sus intereses diplomáticos y difundir discursos nacionalistas. Por esta razón, los diarios peruanos fueron clausurados en la provincia a partir del año 1911 (Panty Neyra, 1999; Díaz, 2014). El tratado de Ancón de 1883, que puso fin a las acciones bélicas chileno-peruanas de la Guerra del Pacífico, estableció un

plebiscito de autodeterminación en los territorios de Tacna y Arica, que nunca se concretó y que generó importantes tensiones tanto en las Cancillerías de ambos países como entre las poblaciones locales (González Miranda, 2008). Durante estos años, el Estado chileno implementó una estructura político-administrativa sostenida en el control social de las poblaciones locales y en la reproducción de los valores nacionales chilenos, con el propósito de chilenizar los territorios en disputa en vista al plebiscito (Palacios, 1974; Pizarro, 2019; Cádiz, 2013). Este proceso suscitó resistencias por parte de los pobladores peruanos de la zona, generando incluso enfrentamientos de carácter nacionalista (Ríos, 1959; Calderón, 2000). Los periódicos chilenos de la región fueron muy importantes para la administración en relación a la difusión de las medidas de control sobre la población, por ejemplo, en cuanto al respeto de la neutralidad adoptada por el gobierno frente a la Primera Guerra Mundial.

La prensa en América Latina dio un espacio muy importante a las noticias de la guerra europea durante sus cuatro años de duración, y la similar chilena no fue una excepción. Varios estudios se han interesado al tratamiento periodístico de la Gran Guerra, demostrando que la contienda estuvo omnipresente en la vida latinoamericana (De la Parra, 1986; Compagnon, 2007; Vega Jiménez, 2012; Gastón Sánchez, 2014) y chilena en particular (Fernández Domingo, 2016; Carrellán Ruiz, 2017; Hernández Cabrera, 2019). La posición de neutralidad adoptada por el Estado chileno se mantuvo hasta el final de la guerra, al igual que países como Argentina o México, pese a las presiones ejercidas por ambos bandos, sobre todo una vez que Estados Unidos entró en la guerra en 1917. Fue un momento crítico para la futura postura internacional de Chile respecto a sus vecinos del norte, Perú y Bolivia. Estos países rompieron relaciones diplomáticas con Alemania con el objetivo de aprovechar su cercanía al bando aliado para resolver sus conflictos territoriales con Chile, del mismo modo que lo hizo Francia con Alsacia y Lorena (Skuban, 2007). Sin embargo, los periódicos tacno-ariqueños siempre abogaron a favor de mantener la línea diplomática adoptada al principio de la contienda. Por ejemplo, *El Heraldo* afirmaba que “la neutralidad de Chile deberá mantenerse estrictamente ante los acontecimientos que se están suscitando y no torcerse, á uno ni otro lado” (*El Heraldo*, Tacna, 13/04/1917), mientras que su colega *La Sierra* opinaba que “mientras no tengamos que sufrir directamente el más leve atropello en nuestra soberanía, la actitud de Chile es y debe ser la de un espectador imparcial” (*La Sierra*, Tarata, 26/04/1917).

¹³ AHVD, Vol. 325. Carta N° 313 del 3 de mayo 1915, del Gobernador de Arica al administrador del ferrocarril de Arica a La Paz, Juan Manuel Valle.

En cuanto a los fundamentos de esta neutralidad, diversos autores concuerdan señalando que la sociedad contaba con varios sectores aliadófilos y germanófilos de gran influencia y que el país se encontraba en buenos términos con todos los beligerantes al estallar el conflicto, aunque ciertos sectores se inclinaban en favor de tal o tal bando (Nieto Gallardo, 1917; Couyoumdjian, 1977; Riquelme Oyarzún, 2010). De este modo, se identificaron globalmente a favor de los Aliados: la Armada, la intelectualidad santiaguina, el diario *El Mercurio* (el más importante del país) y buena parte del conglomerado político liberal Alianza. Por el otro lado, se encontraron a favor de los Imperios Centrales la mayoría del clero, el Ejército, el cual había sido instruido con el modelo prusiano desde 1885, y gran parte de la Coalición conservadora (Vial, 1982, p. 632-34). El Gobierno chileno se empeñó en defender su posición de neutralidad ante las violaciones de las naves beligerantes alemanas y británicas en sus costas (Bravo Valdivieso, 2005), así como en su suelo para que se preservara una paz social entre los ciudadanos extranjeros. Pese a las simpatías de ciertos sectores a favor de algunas naciones beligerantes, el consenso sobre la neutralidad chilena era globalmente compartido, para mantener al país lo más lejos posible de los campos de batalla del Viejo Continente. De este modo, los periódicos nacionales y locales fueron esenciales para la realización de los propósitos gubernamentales.

Los diarios tacno-ariqueños publicaban constantemente secciones enteras dedicadas a la transcripción de telegramas internacionales, así como artículos propios o publicados por otros diarios (de Santiago o de Europa) narrando los acontecimientos bélicos. Sin embargo, las noticias publicadas eran muchas veces contradictorias, suscitando numerosas críticas: “las noticias son trucas, contradictorias, incongruentes i, sobre todo, escasas, de tal modo que al cabo de tres o cuatro días de lectura atenta se arma un lío en la cabeza” (*El Pacífico*, Tacna, 1/09/1914). En efecto, gran parte de las noticias cablegráficas que se recibían provenían de agencias de prensa aliadas, lo que tuvo una gran influencia sobre el tratamiento periodístico latinoamericano de la contienda en el Viejo Continente y puede explicar parcialmente simpatías de la opinión pública hacia la causa aliada (Gastón Sánchez, 2014).

Ante este escenario de desconfianza hacia las informaciones periodísticas y de exaltación de los sentimientos nacionalistas, los periódicos fueron acusados de ser partidarios de uno u otro país, hecho que ocurrió también en el caso de la prensa en Tacna y Arica. *El Pacífico*, publicación tacneña cercana a las autoridades chilenas, era acusado de germanofilia, mientras que su colega ariqueño *El Ferrocarril* era sospechado de aliadofilia (Maubert, 2020). Este tipo de acusaciones dirigidas contra los dos

principales periódicos locales fueron frecuentes: hubo constantes polémicas en cuanto a la cobertura periodística de la contienda, que permanecieron hasta su conclusión. A modo de ejemplo, a fines del año 1917, las críticas contra *El Ferrocarril* se mantenían vigentes: “No e tenido nunca idea de ocuparme de la guerra pero resulta que todos los dias su apreciable diario no habla sino de victorias Italianas de gran justicia de los aliados” (*El Ferrocarril*, Arica, 6/10/1917).

Además, si las otras publicaciones de la región se mantenían globalmente alejadas de tales polémicas, trataban ampliamente de la guerra y tenían que ser cautelosas a la hora de publicar noticias relacionadas con las acciones bélicas, bajo pena de atraerse quejas de las colonias europeas. Por ejemplo, *El Heraldo*, diario del Partido Radical en la zona, enfrentó en 1916 la ira de la colonia italiana después de haber publicado un artículo pesimista sobre la situación del frente austro-italiano. Pese a una disculpa posterior de la dirección del diario, los miembros de dicha colonia, que tenían una fuerte presencia en la economía local tacneña, decidieron retirar sus avisos y publicidades del diario (*El Heraldo*, Tacna, 10/08/1916).

Las tensiones nacionales fueron importantes a lo largo de la Gran Guerra y las colonias extranjeras en Chile se dieron cuenta de la gran importancia de la prensa para la propaganda bélica (Fernández Domingo, 2016; Couyoumdjian, 1987). Los consulados europeos de la provincia de Tacna alimentaban ellos mismos las columnas de los periódicos, mediante la transmisión de telegramas a favor de sus respectivas naciones, comunicaciones escritas o folletos de propaganda: “El Vice-Cónsul británico en esta ciudad señor Clarence Elliot nos ha enviado una colección de interesantes folletos de propaganda, que tratan sobre los acontecimientos de la guerra europea” (*El Pacífico*, Tacna, 16/01/1916). Del mismo modo, existió hasta el final de la guerra en diversos diarios una sección de telegramas transmitidos por el consulado alemán, en ocasiones junto a secciones similares del consulado italiano y del consulado británico. Esta propaganda realizada por los agentes diplomáticos europeos en los diarios se tradujo también en polémicas y cartas abiertas, por lo general entre los agentes consulares británicos y alemanes. Los hechos descritos dejan ver, sin mayores dudas, que la prensa circulante en Tacna y Arica tomaba posiciones en relación a los protagonistas de la Gran Guerra y se transformaba al mismo tiempo en un campo de lucha, donde se buscaba imponer distintas preferencias sobre los bandos en conflicto.

La Gran Guerra ocupó el centro del tratamiento periodístico de la prensa tacno-ariqueña durante toda su duración. La posición de los periódicos locales no resultó sencilla, ya que fueron atacados o se atacaron entre sí

durante las fases más tensas de la guerra. Por un lado, la prensa se convirtió en un medio de control social para las autoridades chilenas en vista de calmar el público y difundir las medidas administrativas implementadas en la región. Por otra parte, la relación que mantuvo la prensa local con las colonias europeas fue extremadamente ambivalente, ya que estas últimas se sirvieron de los periódicos como medios de difusión de propaganda nacional, pero no aceptaban la difusión de noticias o artículos contrarios a sus intereses.

Agentes y sujetos de control social: el caso de las colonias europeas

Los miembros de las colonias europeas sufrieron de diversas formas las consecuencias de la conflagración bélica del Viejo Continente. Si varios fueron obligados a viajar para combatir en las trincheras, cumpliendo con sus obligaciones de reservistas, y para defender a sus respectivas patrias; aquellos que permanecieron en Tacna y Arica tuvieron que lidiar con ciertas medidas restrictivas, destinadas a preservar la paz social dentro de una región, ya marcada por los conflictos nacionales entre chilenos y peruanos desde el final de la Guerra del Pacífico. Los súbditos europeos tenían un peso importante en la sociedad local por su influencia económica y social, en particular la colonia italiana, la más numerosa de las colonias extra americanas en la provincia (Díaz y Pizarro, 2017).

Un elemento revelador de la influencia de las colonias europeas en la sociedad local tuvo que ver con la proyección de películas sobre la guerra. En Tacna y Arica, estas cintas suscitaron curiosidad e interés, ya que, según constan las reseñas de la prensa local, la casi totalidad de las películas de la Gran Guerra proyectadas en la región llenaban las salas y solían recibir una excelente acogida del público. Es decir, la omnipresencia del conflicto en la prensa y la asistencia del público a las proyecciones de cintas guerreras demuestran un interés de la población local por el conflicto. Sin embargo, ciertas películas podían herir susceptibilidades patrióticas, generando conflictos y quejas entre los espectadores (Maubert, 2022). Incluso, en algunos casos, las tensiones generadas por la guerra entre los súbditos europeos dieron lugar a disturbios y peleas, incentivando aún más las autoridades a poner atención en estos asuntos. A fines del año 1915 una película llamada “Una heroína belga” suscitó la indignación de la colonia alemana y de parte del público en Tacna, los cuales hicieron

un llamado a la censura de este tipo de cintas, fundando su argumentación en el respeto de la neutralidad de Chile y la preservación de la paz social entre los habitantes europeos de la región (El Herald, Tacna, 6/12/1915). Este acontecimiento llevó a la implementación de medidas restrictivas por parte de las autoridades locales, en particular una proyección previa de las películas a un censor de espectáculos nombrado por la municipalidad.

El estallido de la contienda, y la posterior incorporación de Italia al conflicto a partir de 1915, tuvo como consecuencia también la participación de las colonias europeas tacno-ariqueñas dentro de los debates locales sobre el asunto bélico. Al igual que en otras regiones de América Latina, la colonia italiana ofreció el contingente de combatientes más numeroso para viajar a combatir en las trincheras (Tato, 2011; De Ruggiero, 2016). De hecho, un tema relevante tuvo que ver con la movilidad de los súbditos europeos. En aquella época, la mayoría de los vapores que seguían atravesando las rutas transatlánticas eran británicos y, con la guerra, éstos ya no tomaban a su bordo pasajeros alemanes o austro-húngaros. Además, ya casi no funcionaba el servicio de correos hacia sus patrias. Varias personas decidieron entonces adoptar cartas de ciudadanía chilena, con el fin de poder embarcarse más fácilmente hacia Europa, ya que al poseer un pasaporte de un país neutral no enfrentarían las mismas trabas. Del mismo modo, no era inusual que ciudadanos europeos residiendo en el país adoptaran la nacionalidad chilena, para evitar ser incorporados como posibles reservistas. Ante esta situación, el Ministerio de Relaciones Exteriores emitió la circular n° 45 del 20 de agosto de 1915, con el fin de que “no se concedan pasaportes a los chilenos naturalizados que hubieren obtenido su naturalización después de estallada la guerra europea”. Se argumentó que esta nueva normativa fue insinuada en contra de aquellos que “soliciten su naturalización para el solo objeto de obtener pasaportes como chilenos y sin ánimo de renunciar a su nacionalidad de origen”¹⁴. Incluso en 1916, la Alcaldía de Tacna dio cuenta de que no se tramitarán más solicitudes de naturalización de ciudadanos pertenecientes a algunos de los países beligerantes de la guerra europea¹⁵.

El gobierno chileno adoptó una serie de medidas en el territorio nacional destinadas a vigilar la actuación de los súbditos europeos y de la población en general, al observar que “los súbditos interesados en triunfo de sus respectivos países tratarán de dar a sus compatriotas toda clase de informaciones sobre el movimiento e intenciones de las naves enemigas” y que se hacía necesaria una “celosa vigilancia” al respecto¹⁶. De este modo, se implementó una

¹⁴ AHVD, Vol. 170. Oficio n° 713 del Intendente de Tacna del 14 de septiembre de 1915.

¹⁵ AHVD, Vol. 146. Acta de la Junta de Vecinos de Tacna, 5 de junio de 1916.

¹⁶ AHVD, Vol. 350. Circular n° 27 del Ministerio del Interior del 7 de noviembre de 1914, citado en oficio n° 1.177 del 24 de noviembre de 1914 del Intendente de Tacna.

censura sobre las comunicaciones telegráficas de los barcos comerciantes y de las casas particulares que poseían tales aparatos, con el fin de que no transmitan informaciones acerca de los movimientos de los barcos beligerantes que transiten por los puertos chilenos¹⁷. Además, en 1917 los telegramas en clave, que no sean las mismas que las adoptadas por el Estado chileno, fueron prohibidos. Sin embargo, este hecho fue lamentado ya desde fines del año 1914 por el Ministerio de Relaciones Exteriores, al señalar “las autoridades administrativas no se han posesionado de la grave responsabilidad que afectaría á nuestro Gobierno y á ellas mismas por la violación de las reglas de neutralidad en nuestro territorio”¹⁸. Según recortes de prensa, a lo largo de la guerra súbditos europeos contradecían noticias publicadas en la prensa a partir de comunicaciones particulares, se puede presumir que la fiscalización al respecto de este tema no resultó mucho más eficaz en los años posteriores.

Posteriormente, se impusieron también restricciones de carácter económico, producto de la política de las naciones beligerantes, es decir, medidas provenientes del extranjero. El gobierno inglés y el resto de las naciones aliadas, con las “listas negras”, impedían a firmas alemanas, o consideradas como favorables a los Imperios centrales, de realizar sus negocios normalmente en Chile y se crearon certificados para los exportadores que querían comerciar con los países aliados. En Tacna y Arica, firmas comerciales como Dauelsberg & Co., Alejandro Visscher & Co. o Basilio Giron & Co. fueron incluidas en las listas negras del Gobierno británico, debilitando la posición de sus negocios durante y después de la guerra (El Ferrocarril, Arica, 2/01/1917). Esta política fue adoptada por el resto de las potencias aliadas. En lo que se refiere al caso de los súbditos italianos, a partir de 1916 el gobierno de Roma decretó una medida similar, estipulando que éstos no podían comerciar con los ciudadanos de países enemigos. Estas intervenciones extranjeras sobre la vida comercial del país generaron numerosas críticas tanto en la prensa como en el ámbito político (Coudyandjian, 1986, p. 152-54). Periódicos nacionales denunciaron un atropello hacia la soberanía nacional y el hecho de que se producían al mercado nacional chileno “daños de consideración” (El Mercurio, Santiago, 15/08/1916). La prensa local tacno-ariqueña compartió globalmente esta argumentación, señalando que “los gobiernos americanos deberían protestar de la intromisión de uno de los países en lucha” con el fin de que no se sigan imponiendo “leyes y decretos humillantes en nuestro propio suelo” (El Heraldo, Tacna, 6/07/1916). Sin embargo, el Gobierno chileno no

protestó formalmente ante los Gobiernos aliados en contra de las mencionadas listas negras (Vial, 1982, p. 636-39).

Por lo tanto, al igual que para los obreros chilenos, peruanos y bolivianos, las medidas de control social impuestas a los ciudadanos de las colonias europeas tacno-ariqueñas tuvieron que ver con sus libertades comerciales y sus capacidades migratorias. Incluso, al terminar la guerra, los ciudadanos de las naciones aliadas tuvieron que pedir autorizaciones para celebrar el armisticio firmado el 11 de noviembre de 1918. Esta petición fue aprobada por la Intendencia, aunque los festejos se mantuvieron modestos, con el fin de no generar disturbios en un contexto en el cual las tensiones nacionalistas entre Chile y Perú recobraban fuerza:

*Los infrascritos, representantes de los Gobiernos Aliados, de Inglaterra en Tacna y de Francia e Italia en Tacna y Arica, en el deseo de celebrar en alguna forma los acontecimientos sensacionales que traen en estos momentos la terminación de la Gran Guerra, ocurrimos respetuosamente ante US en solicitud del permiso correspondiente para que nuestros connacionales puedan izar el pabellón respectivo los días que para la celebración indicada acuerdan los representantes que firman la presente.*¹⁹

La Gran Guerra había terminado y ello ameritaba el simbólico acto de izar los pabellones patrios de los connacionales, en lejanos territorios donde el control social continuaba con su existencia.

Consideraciones finales

La política de chilenización trajo consigo un conjunto de medidas de control social llevadas a cabo por los diferentes agentes estatales chilenos en la región de Tacna y Arica, con el objetivo de conformar la población local al modelo ciudadano de la época. Sin embargo, el estallido de la Primera Guerra Mundial, a miles de kilómetros de estos territorios en litigio, tuvo como consecuencia la implementación de medidas adicionales de control social que no correspondieron necesariamente a una política planificada de Estado, pero que sí tuvieron impactos notables en la vida cotidiana tacno-ariqueña.

El efecto más tangible del conflicto tuvo que ver con el ámbito económico, traducéndose en una gran inflación de los precios de los artículos de consumo y una

¹⁷ Las naves de países beligerantes, en virtud de la convención de La Haya de 1907 sobre los derechos de los neutrales, solamente podían recalar en puertos neutrales por una duración no mayor a 24 horas.

¹⁸ AHVD, Vol. 350. Circular n° 27 del Ministerio del Interior del 7 de noviembre de 1914, citado en oficio n° 1.177 del 24 de noviembre de 1914 del Intendente de Tacna.

¹⁹ AHVD, Vol. 57. Carta del 11 de noviembre de 1918 de los señores Andrés Laneri, Frank Bébin y Clarence Elliott, agentes consulares de Italia, Francia y Gran Bretaña.

importante cesantía, obligando a las autoridades a regular la libertad comercial en la región para intentar controlar los precios y evitar la emigración. Otro aspecto tuvo que ver con las restricciones a la movilidad de los ciudadanos, sean chilenos, peruanos, bolivianos o europeos. Para los primeros la voluntad de las autoridades era controlar los flujos migratorios en Tacna y Arica, ya que, con la crisis económica, se demostró el papel de esta región fronteriza como un importante espacio de movilidad internacional, por vía marítima, terrestre o férrea. Por último, hubo fenómenos de censuras ciudadanas y administrativas hacia las escasas actividades de información y de diversión en la población, en particular en lo referente a la prensa y al cine, con el fin de preservar la paz social entre los habitantes. Si bien la mayoría de los mecanismos de control social observados anteriormente fueron implementados durante los primeros tiempos de la guerra, éstos se preservaron hasta el final de la contienda.

Estas prácticas de control social provinieron de diversos orígenes: local, nacional y extranjero. En muchos casos, fueron las autoridades chilenas de la región las cuales impusieron medidas de control social, con una doble finalidad: el respeto de la neutralidad adoptada por el Estado chileno y la preservación de la paz social entre los habitantes, en una región ya marcada por los conflictos de identidades. Si bien muchas de estas medidas desaparecieron con el cese de las hostilidades en 1918, nuevos conflictos vendrían por el prolongado litigio por los territorios de Tacna y Arica, enfrentando a chilenos y peruanos en el decenio siguiente.

Referencias bibliográficas

- ACOSTA-JIMÉNEZ, W. A. 2018. El cine como objeto de estudio de la historia: apuestas conceptuales y metodológicas. *Folios*, (47):51-68. DOI: <https://doi.org/10.17227/folios.47-7397>
- ALBERT, B. 1988. *South America and the First World War: The Impact of the War on Brazil, Argentina, Peru and Chile*. Cambridge, Cambridge University Press, 398 p.
- BARRETO, E.; MALDONADO ORCÓN, M. F. (ed.). 2019. *Medios, redes sociales, cine, control social y penal*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 380 p.
- BOHOSLAVSKY, E. 2005. Sobre los límites del control social: Estado, historia y política en la periferia argentina (1890-1930). In: E. BOHOSLAVSKY; M. S. DI LISCIA (ed.), *Instituciones y formas de control social en América Latina, 1840-1940: Una revisión*. Buenos Aires, Universidad Nacional General Sarmiento, Universidad Nacional de La Pampa y Prometeo Libros, p. 49-72.
- BRAVO VALDIVIESO, G. 2005. *La Primera Guerra Mundial en la costa de Chile: una neutralidad que no fue tal*. Viña del Mar, Ediciones Altazor, 331 p.
- CÁDIZ, F. 2013. La "chilenización" en el Norte y Sur de Chile: una necesaria revisión. *Cuadernos Interculturales*, 11(20):11-43.
- CALDERÓN, F. 2000. *El tratado de 1929: La otra Historia*. Lima, Fondo Editorial del Congreso de Perú, 325 p.
- CARRELLÁN RUIZ, J. L. 2014. La Primera Guerra Mundial en la historiografía chilena: Viejos enfoques nuevos desafíos. In: J. L. CARRELLÁN RUIZ; A. SÁEZ GEOFFROY (ed.), *La Primera Guerra Mundial: a cien años de la guerra que acabaría con todas*. Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera, p. 77-90.
- CARRELLÁN RUIZ, J. L. 2017. Las imágenes del comienzo de la Primera Guerra Mundial en *El Mercurio* de Santiago de Chile: De la tragedia de Sarajevo al inicio del conflicto europeo. *Cultura, Hombre, Sociedad*, 27(2):153-173. DOI: <https://doi.org/10.7770/cuhso-v27n2-art1275>
- CARRELLÁN RUIZ, J. L. 2021. La movilización en tiempos de guerra. Los voluntarios alemanes en Chile durante la Primera Guerra Mundial: reacciones y problemas. *Boletín Americanista*, (83):169-189. DOI: <https://doi.org/10.1344/BA2021.83.1020>
- CARRELLÁN RUIZ, J. L.; DE LA LLOSA, A. 2018. L'appel de la Patrie: les réservistes et les volontaires français du Chili pendant la Première Guerre mondiale. *Guerres mondiales et conflits contemporains*, 270(2):7-23. DOI: <https://doi.org/10.3917/gmcc.270.0007>
- CASTRO BLANCO, E. 2008. Estado, control social y apropiaciones simbólicas: Una mirada a la cartografía y a la geografía a partir de Foucault. *Revista Diálogos de Saberes*, (28):161-176.
- CHOQUE, E. 2015. *Historia de Tacna*. Instituto de Ciencias Sociales del Perú. Tacna, 182 p.
- COMPAGNON, O. 2007. "Si loin, si proche..." La Première Guerre mondiale dans la presse argentine et brésilienne. In: J. LAMA-RRE J.; M. DELEUZE (dir.), *Les vers de la médaille: Guerres, témoignages et représentations*. Québec, Presses de l'Université Laval, p. 77-91.
- COMPAGNON, O. 2014. *América Latina y la Gran Guerra: el adiós a Europa: Argentina y Brasil (1914-1939)*. Buenos Aires, Crítica, 356 p.
- COMPAGNON, O.; TATO, M. I.; FOULARD, C.; MARTIN G. (ed.). 2018. *La Gran Guerra en América latina, una historia conectada*. México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 490 p.
- COUYOUMDJIAN, J. R. 1974. El mercado del salitre durante la Primera Guerra Mundial y la postguerra, 1914-1921: Notas para su estudio. *Historia*, (12):13-55.
- COUYOUMDJIAN, J. R. 1977. En torno a la neutralidad de Chile durante la Primera Guerra Mundial. In: W. SÁNCHEZ; T. PEREIRA (ed.), *150 años de política exterior chilena*. Santiago, Editorial Universitaria, p. 180-205.
- COUYOUMDJIAN, J. R. 1986. *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la postguerra, 1914-1921*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 340 p.
- COUYOUMDJIAN, J. R. 1987. Apuntes sobre un periódico inglés de Valparaíso: *The South Pacific Mail*, entre 1909 y 1925. In: INSTITUTO DE HISTORIA UCV (ed.), *Valparaíso, 1536-1986*. Valparaíso, Ediciones Altazor, p. 185-198.
- DE LA PARRA, Y. 1986. La Primera Guerra Mundial y la prensa mexicana. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, (10):155-176.
- DE RUGGIERO, A. 2016. A Grande Guerra do italo-gaúcho Olyntho Sanmartin. *História Unisinos*, 20(3):300-310. DOI: <https://doi.org/10.4013/htu.2016.203.06>
- DÍAZ, A. 2014. La violencia del discurso: La problemática política y social de Tacna y Arica, a través de la prensa local 1918-1926. In: A. DÍAZ; R. RUZ; L. GALDAMES (comp.), *Tiempos vio-*

- lentos: *Fragmentos de Historia Social en Arica*. Arica, Universidad de Tarapacá, p. 75-83.
- DÍAZ, A; PIZARRO, E. 2017. Estrategias políticas de organización, integración e identidad de una Colonia Extranjera en una Región de Frontera: italianos en el extremo norte de Chile (1880-1930). *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 5(1):1-28.
- FERNÁNDEZ DOMINGO, E. 2016. La Première Guerre mondiale et le Chili: de la propagande et la maîtrise de l'information à la redéfinition de l'identité nationale. *Guerres mondiales et conflits contemporains*, 264(4):91-110. DOI: <https://doi.org/10.3917/gmcc.264.0091>
- FOUCAULT, M. 1975. *Surveiller et punir*. Paris, Gallimard, 424 p.
- GASTÓN SÁNCHEZ, E. 2014. Pendientes de un hilo: Guerra comunicacional y manipulación informativa en la prensa porteña durante los inicios de la Gran Guerra. *Política y Cultura*, (42):55-87.
- GOETSCH, A. M. 2016. Acción punitiva y construcción de un orden social "católico" en el Ecuador decimonónico. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, (101): 55-73. DOI: <https://doi.org/10.18352/erlacs.10081>
- GONZÁLEZ MIRANDA, S. 2006. Cruzando los Mallkus: Las migraciones bolivianas pendulares durante las grandes crisis salitreras (1914-1933). *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 10(2):155-191.
- GONZÁLEZ MIRANDA, S. 2008. *La llave y el candado, el conflicto entre Perú y Chile por Arica y Tacna (1883-1929)*. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 222 p.
- HERNÁNDEZ CABRERA, S. 2019. Chile y la Primera Guerra Mundial. Ecos e imaginarios desde el fin del mundo, *Vorágine*, 1(1):101-125.
- HUERTAS GARCÍA-ALEJO, R. 2008. *Los laboratorios de la norma Medicina y regulación social en el Estado liberal*. Barcelona, Octaedro, 168 p.
- MARÍN HERNÁNDEZ, J. J. 2001. El control social y la disciplina histórica: Un balance teórico metodológico. *Revista de Historia de América*, (129):31-71.
- MAUBERT, L. 2020. Ecos de Sarajevo en el desierto: representaciones e impactos del estallido de la Gran Guerra en Tacna y Arica (1914). *Diálogo Andino*, (62):155-167. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812020000200155>
- MAUBERT, L. 2022. Trenches on Latin American Screens and Football Fields: Cultural and Sporting Life in Tacna and Arica (Chile) during the First World War. *War & Society*, 41(2):107-128. DOI: <https://doi.org/10.1080/07292473.2022.2046346>
- MIER GARZA, R. 2012. Imagen, relato y registro: El cine y las alternativas de la historiografía. *Historia y Grafía*, (39):13-43. DOI: <https://doi.org/10.48102/hyg.vi39.33>
- MONDACA, C.; GAJARDO, Y.; SÁNCHEZ, E. 2014. Violencia sociopolítica en Arica y Tacna (1900-1920). In: A. DÍAZ; R. RUZ; L. GALDAMES (comp.), *Tiempos violentos: Fragmentos de Historia Social en Arica*. Arica, Universidad de Tarapacá, p. 63-74.
- NIETO GALLARDO, G. 1917. *Neutralidad de Chile ante la guerra europea*. Santiago, Sociedad Imprenta-Litografía Barcelona, 227 p.
- OJEDA REVAH, M. 2014. América Latina y la Gran Guerra: Un acercamiento a la cuestión. *Política y Cultura*, (42):7-30.
- PALACIOS, R. 1974. *La chilénización de Tacna y Arica 1883-1929*. Lima, Editorial Arica, 316 p.
- PANTY NEYRA, O. 1999. *Historia de la prensa escrita en Tacna*. Tacna, Editorial Javier Flores Arocutipa, 121 p.
- PIZARRO, E; DÍAZ, A. 2008. El reloj del tiempo marcaba cien años: Arica y Tacna en las Fiestas del Centenario. In: J. CÁCERES (ed.), *Experiencias de Historia Regional en Chile*. Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Instituto de Historia, p. 361-369.
- PIZARRO, E. 2019. Estado chileno en Tacna y Arica: antecedentes de una experiencia de ocupación (1880-1914). *Interciencia*, 44(11):614-621.
- RAMÍREZ BACCA, R. 2015. Estudios sobre la Primera Guerra Mundial en América Latina: Una mirada comparada. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 42(2):43-73. DOI: <https://doi.org/10.15446/achsc.v42n2.53329>
- RINKE, S. 2017. *Latin America and the First World War*. Cambridge, Cambridge University Press, 302 p.
- RÍOS, C. 1959. *Chile y Perú: Los Pactos de 1929*. Santiago, Editorial Nascimento, 495 p.
- RIQUELME OYARZÚN, B. 2010. La neutralidad de Chile durante la Primera Guerra Mundial. *Revista de Marina*, (3):268-272.
- ROBLES, G. 1997. *Sociología del Derecho*. Madrid, Editorial Civitas, 320 p.
- SKUBAN, W. E. 2007. *Lines in the Sand: Nationalism and Identity on the Peruvian-Chilean Frontier*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 314 p.
- SOTO, J. J.; CHÁVEZ, P.; PIZARRO, E. 2019. La malaria en el extremo norte de Chile: nuevos indicios de una calamidad pasada (Arica, 1880-1930). *Interciencia*, 44(2):108-115.
- TATO, M. I. 2011. El llamado de la patria: Británicos e italianos residentes en la Argentina frente a la Primera Guerra Mundial. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, (71):273-292.
- TATO, M. I. 2017. *La trinchera austral: La sociedad argentina ante la Primera Guerra Mundial*. Rosario, Prohistoria, 143 p.
- VEGA JIMÉNEZ, P. 2012. Guerra, prensa y manipulación informativa: La prensa centroamericana en 1915. *Cuadernos Inter.c.a.m.bio sobre Centroamérica y el Caribe*, (10):153-179.
- VIAL, G. 1982. *Historia de Chile (1891-1973): Vol. II: Triunfo y decadencia de la oligarquía (1891-1920)*. Santiago, Santillana, 752 p.

Fuentes

Archivo Histórico Vicente Dagnino (Chile)

Fondo Intendencia de Tacna y Gobernación de Arica, Vol. 57, 129, 146, 170, 325, 350, 350B.

Prensa periódica

EL FERROCARRIL, Arica 3/08/1914, 6/08/1914, 6/10/1917, 2/01/1917, 4/02/1918.

EL HERALDO, Tacna, 6/12/1915, 6/07/1916, 10/08/1916, 21/10/1916, 13/04/1917.

EL MERCURIO, Santiago, 15/08/1916.

EL PACÍFICO, Tacna, 1/09/1914, 29/09/1914, 2/12/1914, 16/01/1916.

LA OPINIÓN, Tacna, 8/08/1914.

LA SIERRA, Tarata, 26/04/1917.

Submitido em: 19/08/2020

Aceito em: 05/11/2020